



Retrato de Melchor Cano, de Antonio López. Monasterio de El Escorial. Al pie podemos leer en letras grandes «OBISPO CANARIENSE».

Hoy no existe duda de que este insigne teólogo fue nombrado obispo de Canarias, aunque renunció dos años más tarde y no estuvo en las islas. De él se ha dicho que fue «el dominico de estilo más puro».